



GACETA DE MADRID,

Del Martes 27. de Junio de 1702.

Viena 22. de Mayo de 1702.

Recibióse en Luxemburg vn Correo del Principe Eugenio, que obligò à tener luego vn Consejo de los principales Ministros de Estado, y Guerra, y el Conde de Schlick salió por la posta à la Corte de Munich, dando no poco rezelo los movimientos del Elector de Baviera. Los Señores, que acompañan al Rey de Romanos, tienen prontos sus Equipages, aunque su Mag. no saldrà para el Exercito hasta el dia 10. de Junio. Las noticias de Stetin dizen, que las Tropas Suedesas se han juntado en Damm, distante vna legua de la Villa, para esperar algunos Regimientos de Cavalleria, y Dragones, con la artilleria del Ducado de Bremen, y passar por la Pomerania Brandemburgeña al Electorado de Saxonia, para cuya defension el Rey de Polonia embia los seis mil hombres, que prometió à la Republica, mandados por el Baron de Steinau; y los ocho mil, que estavan mandados al Señor Emperador, que con las Milicias del Pais, podrán hazer alguna resistencia. Varsovia quedava en consternacion, aviendose retirado el Rey à Cracovia. El de Suecia ha escrito, que va como amigo; y que à los que se retiraren à los montes, los tendrá por enemigos. La plata de las Iglesias se ha retirado à Dancic, y al Rey de Polonia le acompañan en su fuga los Embaxadores, Pontificio, y Imperial, y otros Ministros.

Keyserfovert 1. de Junio de 1702.

Con las dos salidas, que hizieron de la Plaza los defensores el dia 21. y 22. del passado, ha quedado el Regimiento de Vvilks, Olandès, casi deshecho, y dos Regimientos Escoceses, que servian al sueldo de los Estados Generales, con las Tropas de Brandemburg, han sido muy maltratados: y como los Franceses han entrado nuevo socorro, con algunos Cabos alentados, se teme en otra salida mayor daño. El sitio camina con pereza, pero aunque los sitiadores están fatigados, se dobla todos los dias la Guarda de la trinchera, sostenida por algunos destacamientos de Cavalleria, Granaderos, y Mosqueteros. Se espera para atacar con mas vigor la Plaza, la venida de los Duques de Zell, y Hannover, cuyas Tropas van llegádo, con otro refuerzo, que ha embiado el Conde de Athlone, esperandose cada dia el asalto por el camino encubierto, que viene à las murallas. El fuego se va aumentando con la nueva artilleria que ha llegado, y aunque el Conde de Tallard molesta con sus baterias à los sitiadores, tambien estos han levantado otras baterias, haziendose mucho fuego los dos Campos, aunque està el Rhin en medio. La Guarnicion està en buen estado, determinada à hazer los vitimos esfuerzos. El Marquès de Blanville, su Governador, queda ligeramente herido de vn golpe de ladrillo, sin dexar por esso sus continuas tareas.

Roma 26. de Mayo de 1702.

EL Conde de Lamberg, Embaxador Imperial en esta Corte, sentido de la sentencia dada contra el Marquès del Baño, y de las demonstraciones que ha hecho su Santidad con el Rey Catol. se ha retirado de Roma, saliendo con su muger, y familia, con gente armada, y Carrozas prevenidas. Salió por la Puerta Pinciana, y dando buelta à las murallas, tomó el camino de Ponti Molle, para re-

tirarse à Sena. Lleva consigo al del Basso, el qual dizen passará al Campo del Principe Eugenio, à servir en aquel Exercito. Embiò el Embaxador, despues de su retiro orden à todos los Alemanes, para que luego salgan de esta Corte, y se vengán à los Estados del Gran Duque de Florencia. El Cardenal Grimani tuvo audiencia de su Santidad, y passò luego à casa el Cardenal Paulucci, à quien hizo vna representación, para que no se embie el Legado à Latere. Prosiguen aqui las Rogativas para la publica paz, y se dize ha embiado el Pontifice orden à Mons. Espada, para que se detenga en sus negociados con el Emperador, hasta nuevo aviso.

Milán 4. de Junio de 1702.

Viendo el Principe Eugenio, que despues del passo de la Chiesa no avia resistencia al Exercito de los Aliados, para tener lugar à su retirada, dexò en Castel Giufre, y Castiglion algunas Guarniciones, para que en la expugnacion de estas Plazas gastasse algun tiempo el Duque de Vandoma: pero viendo la poca costa que ha tenido la empresa, se ha retirado con precipitacion à Fossa Maestra, adonde tiene quatro Puentes sobre el Mincio; se le han juntado dos Regimientos de Cavalleria, el de Herbeville, y de Gronsfeldt, que son parte de los refuerços, que espera de Alemania. El dia 24. del passado se viò el señor Duque de Vandoma con el Conde de Tesse en Marmirolo: puesto, que pocos dias antes avian abandonado los Imperiales, aviendo dexado muchas provisiones de pan, y harina, aviendo arrojado muchas al agua, y pegado fuego al Palacio, que alli tenia el Duque de Mantua: pero vna partida nuestra, que entrò luego que los Alemanes salieron, atajò el incendio, reservando la mayor parte del edificio. La noche del dia 24 entrò el Duque en Mantua, a quien salió à recibir su Alteza de Mantua hasta la puerta de la Villa, con toda la Guarnicion, y Corte, con grandes aclamaciones, à las dos Magestades, à los Duques de Mantua, y de Vandoma, dandole repetidos aplausos al Conde de Tesse por la valerosa defensa. Bolvió el señor Duque de Vandoma el dia 25. à Goyto, despues de averse enterado de la disposicion del Exercito Enemigo, que se reduce hasta aora à treinta mil hombres, que se ha atrincherado en vn quartel ventajoso, que llaman el Serraglio, aislado por todas partes entre Mantua, y el Pò. Tiene à la derecha el Mincio, y à la izquierda vn canal profundo, que se llama Fossa Maestra. No se ha hecho mas operacion contra los Enemigos, por aguardar la gente de Cremona, y por la nueva orden de su Magestad, que quiere hallarse en la funcion mas peligrosa de atacar en sus trincheras à los Imperiales. Acaba de venir la noticia de aver los nuestros tomado à Castillon, aunque se avia puesto en defensa. Han quedado prisioneros 500. Infantes, 80. Cavallos, 300. Payfanos, con ocho piezas de Artilleria. Las Tropas del Rey, que estavan acuarteladas en Alexandria, van marchando la buelta de Cremona para passar el Pò, y encaminarse al Modenès.

Haya 8. de Junio de 1702.

Los quinze Baxeles de nuestros Estados han salido de Schonevelt, para juntarse en la Isla de Vvicht con la Armada de Inglaterra. Llevan para el desembarco los Regimientos de la Marina, mandados del Baron de Spaar, que seràn quatro mil hombres, que se han sacado del Campo del Conde de Athlone, aviendo antes ido à reforçarlo, para resistir al Duque de Borgoña. Llegò de Inglaterra el Conde de Marleboroug, General de las Tropas Inglesas en este Pais, acompañado del General Mayor Lumeley, el Coronel Vvood, y otros Oficiales, y todos la semana que viene passaràn al Exercito. Se dize siempre, que la primera empresa de la Armada será à vn tiempo el sitio de las dos Plazas, Ostende, y Neoport, aunque se han reforçado sus Guarniciones con algunos Regimientos

Españoles, y Suizos. El General Coheorn está encerrado en sus cuarteles, sin aver hecho movimiento; ni empezado tampoco el sitio del Fuerte de Isabelá. ¶ De Inglaterra se sabe, que el dia primero de este mes las dos Camaras presentaron à la Reyna vn Adresso, para representar, que para la prosecucion de la Guerra con Francia, y España, nada era mas necessario, que vedar absolutamente toda la correspondencia con las dos Coronas, procurando que hagan lo mismo sus Aliados: à que su Mag. ha respondido, que se aplicará con todas veras à quanto sea de mas gloria, y utilidad à la Nacion, assi en comercios, como en amistades forasteras, para conservar sus libertades. Con el aviso de que la Armada Olandesa estava en aquellas Costas, se han mandado embarcar las Tropas Inglesas, para que luego se hagan al Mar. La Reyna passará luego al Parlamento para disolverlo, pues quedan resueltas las mayores dependencias del Estado. Aqui se ha recibido muy mal la prohibicion, que en Inglaterra se pretende de las correspondencias, y letras de cambio. Acaba de llegar aviso, de aver resistido la Guarnicion de Keisersvert dos assaltos generales.

Madrid 27. de Junio de 1702.

SU Mag. ha dado Plaza en el Consejo de las Indias al Señor D. Pedro Gamara, Fiscal del mismo Consejo.

La Reyna N. Señora salió de Zaragoza Sabado 17. y prosiguiendo su viage con felicidad, llegó el Martes à Agredá, primer Lugar de Castilla, donde se detuvo vn dia, no tanto por el cansancio, quanto por visitar de espacio el Convento donde se venera incorrupto el Cuerpo de la Venerable Madre Maria de Jesus, conocida en el Mundo, no menos por su virtud, que por sus admirables escritos. Lograron con su Mag. el consuelo de ver el Cuerpo de la Venerable Madre, la Señora Princesa de los Ursinos, y todas las Criadas de su Mag. y solo permitió que entrassen los dos Gefes de la Casa, el Señor Marqués de Castell Rodrigo, el Señor Conde de Montellano, y los Meninos. Mañana dormirá en Guadalaxara, y el dia 29. entrará en esta Corte, sino se detiene en Alcalá.

Se ha sabido de Paris, que el Rey Christianissimo, en la Capilla que tuvo la Víspera de Pentecostes, nombrò por Cavalleros, ò Comendadores del Orden de Sancti Spiritus al Señor Cardenal Portocarrero, Arçobispo de Toledo, para llenar la primera Plaza vacante de Prelado Comendador; al Señor Duque de Medina-Sidonia; al Señor Conde de Benayente; al Señor Marqués de Villafranca; y al Señor Duque de Vceda.

Por las cartas del Final de 11. de este, se ha sabido lo siguiente: El Rey N. Señor se embarcò en Napoles en la Capitana de aquella Esquadra el dia 2. de Junio, à las seis de la tarde; y à dos horas despues de noche, se empezó a navegar. Acompañavan otras tres Galeras de la misma Esquadra, seis de Francia, quatro de Sicilia, tres de Turfis, y tres de Florencia, en que venia el Señor Cardenal de Medicis. El dia siguiente, à medio dia, se saludò à la Trinidad de Gaeta. El Domingo 4. obligados del viento contrario, se diò fondo en el Puerto de San Estevan. El dia 5. fuè su Mag. en la Falca, desde San Estevan à Orbitelo, à reconocer las fortificaciones: visitò la Iglesia, y hizo Oracion, y viò la Cabeza de San Blàs, que está alli: diò libertad à los Desterrados, que avia en aquel Presidio; y à la Guarnicion, que passa de 600. hombres, mandò dar vn refresco, dando providencias para sus prontos pagamentos, aprobando la buena disposicion, y fortificaciones modernas de aquella Plaza. El dia 7. al amanecer, se zarpò, prosiguiendo el viage con mediano tiempo. Hizo la salva la Fortaleza de Logon, Ferrara, y otras: Y despues de averse alexado 18. millas de Ferrara, se hubo de

retroceder, por no poder resistir el viento por Proa; y no obstante de entrar vna hora de noche en Ferrara, saludò la Plaza con salva Real, y puso muchas luminarias, haziendo tambien la salva la Guarnicion que coronava los Castillos. A las salvas de cien Cañones con balas, respondia la Real con vna. El dia 8. por la mañana se empezó à navegar, y la Plaza triplicò la salva Real. Este dia entrò su Mag. en Liorna, por precision de vientos contrarios: y apenas se diò vista, quando empezó à hazer la salva; y aviendo dado fondo, se repitiò la Real con mas de 150. Cañones. Antes de dár fondo en la punta del Muelle embiaron el Gran Duque, el Principe heredero, y la Princesa, à pedir licencia al Rey, para venirle à vèr à la Galera: y de alli à poco vinieron todos tres juntos; y al entrar en la Galera la Princesa, Tia del Rey, se la hizo salva de todas las Galeras: y su Mag. al primer ingresso los tratò de *Alteza*, y despues de *Vos*. El Rey salió à recibir à su Tia, y dár la mano al ultimo escalon de la escala. Entrò luego en la Popa su Mag. y le siguieron los tres, que estuvieron en pie todos; y el Rey los mandò cubrir, diziendoles: *Como vienen V. Altezas?* Instaron à su Mag. para que saltando en tierra, se hospedasse en el rico Palacio, que se le tenia prevenido: pero aunque todos saltaron à tierra, no quiso su Mag. salir de la Capitana. Despues de vn rato se salieron el Gran Duque, y su hijo, con motivo de vèr la Galera; y se quedaron solos el Rey, y la Princesa, sentados ambos en taburetes. Al despedirte salió el Rey acompañando à su Tia hasta la puerta de la escala, y ella le besò la mano, y el Rey la abrazò, y la besò; y se les bolviò à hazer la salva como à la entrada. Luego que se retiraron, embiò su Mag. al Conde de Priego, su Mayordomo, para que los visitasse en su nombre. Algunas Damas, que venian con la Princesa, entraron en la Popa à vèr al Rey, y le besaron la mano. El regalo de los Duques, que se compuso de cosas comestibles, se embiò en cinco Barcas, con gran magnificencia; y el Rey mandò dár à los Barqueros mil pesos. A las nueve de la noche repitiò la visita la Princesa con el Gran Duque; y el Rey se escusò de bolverla, por su pronta partencia. El dia 9. al amanecer, se salió de Liorna; y por el mal tiempo, à las seis de la tarde, fuè preciso entraren Puerto-Venere, sesenta millas de Liorna, adonde la Republica de Genova, por ser este Lugar de su jurisdiccion, embiò seis Nobles en dos Galeras à cumplir ètar al Rey; y despues llegaron otras tres Galeras, con otros Embaxadores. (Tambien vino à cumplimentar el Principe Doria, que tenia prevenido su Palacio para hospedar à su Mag. en caso que saltasse en tierra.) El dia 10. por la mañana se zarpò, y se diò vista à Genova, que se pasó de largo al Puerto de Guay de Genova; cuya Ciudad, y la de Saona, hizieron repetidas salvas al passar la Capitana Real. El Domingo 11. à medio dia, se zarpò de Guay para el Final, adonde se entrò à las 4. y se desembarcò su Mag. con grandes aclamaciones. Aguardava en la Playa el Señor Principe de Vaudemont con 1500. Infantes, y 600. Cavallos. Pasò luego al Palacio, que ricamente le tenia prevenido, donde aquella noche hubo muchos fuegos, salvas, y musicas. Y aunque el animo de su Mag. era de passar al Exercito sin de tenerse en derecho, fueron tales las instancias de los Diputados de Milen; para que transitasse por aquella Ciudad, que ha resuelto ir allà, adonde solo se detendrá tres dias.

Llegò à Zaragoza la Redempcion, que hizo la Provincia de Aragon, del Orden de nuestra Señora de la Merced, estando en aquella Ciudad la Reyna nuestra Señora, quien con piadosa ternura asistió al balcon de su Palacio, à vèr la Procecion de los Cautivos, en numero de ciento y cinquenta.